











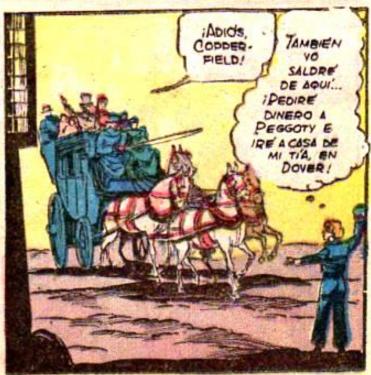
EN WINDSOR TERRACE, LA SRA. MICAWEER ME CONFID SUS DIFICULTADES...

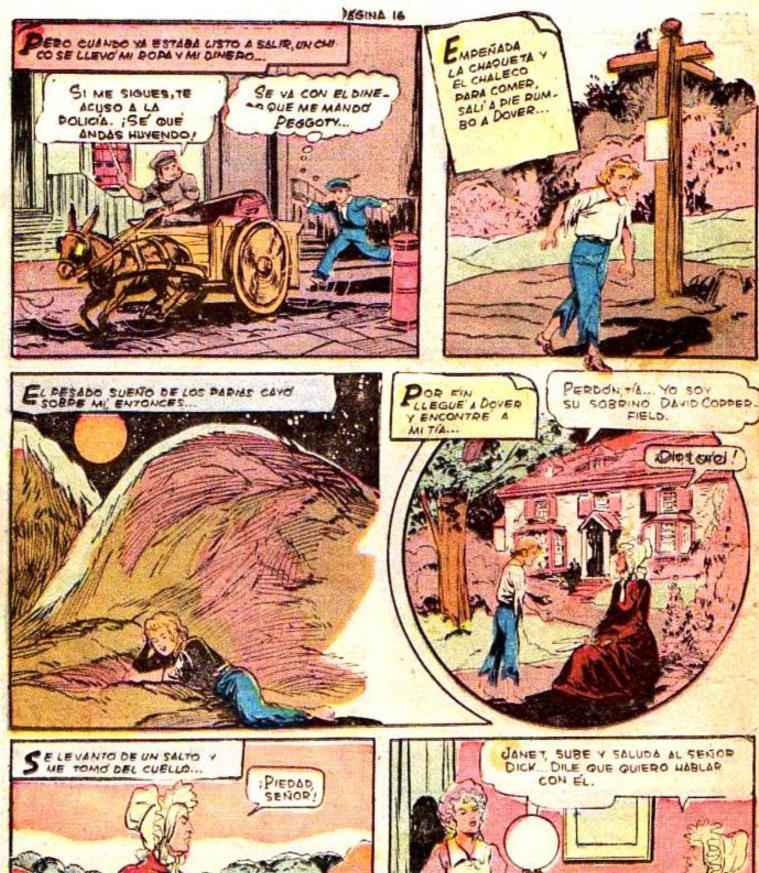
























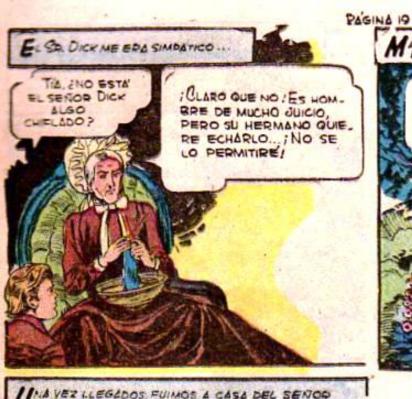
























DESPUÉS, SUPE QUE ANNIE ERA LA ESPOSA DEL DOCTOR Y QUE SU PRIMO ERA UN TAL JACK MALDON, UN VIVIDOR INÚTIL, QUE LA AMABA...

WICKFIELD, HALLO ACASO UN BUEN SITIO PARA



MALDON ... EL DOCTOR STRONG ARREGLA SU VIAJE A INDIA ... ¿HA

GRACIAS, VOYA CENAR CON MI DRIMA ANNIE.

CONOCI A URIAS HEED TENEDOR DEL SENOR WICKFIELD, PERO NO ME GUSTO...

PUEDE QUE PRONTO LLEGUE USTED A SOCIO DEL SEÑOR WICKPIELD...



Noches después, hubo una recepción dara despedia a úsica Maldon...





URÍAS HA PENSADO EN ELLO, PERO TEME QUE SU HUMILDAD ...







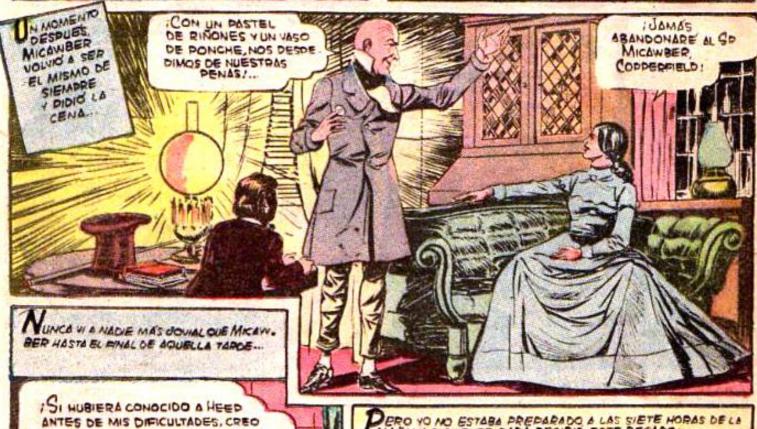




NO TE OCULTARE QUE CUANDO MI FAMILIA, EN PLYMOUTH, ME VIO' CON MICAWBER Y LOS NIÑOS, NO NOS RECIBIO CON EL CAPI-ÑO Y LAS ATENCIONES DE ANTES... ESA ES LA VERDAD...



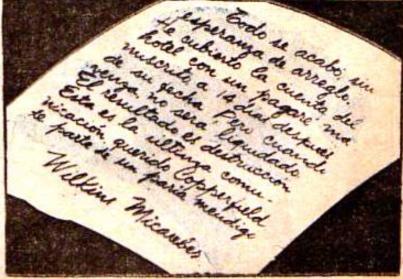


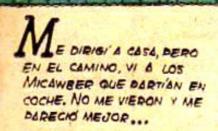




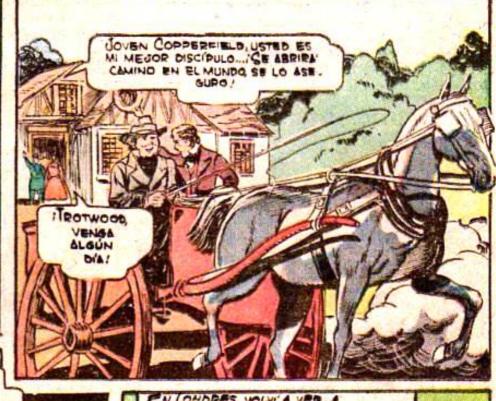
QUE MIS ACREEDORES SE MARRIAN







SIN DARME CUENTA, LOS DIAS DE ESCUELA HABIAN PASADO ... Y ASI, VOLVI AL HOGAR DEL SEÑOR DICH...



DARE TIEMPO PARA QUE ESCOJAS TU



EN LONDRES, VOLVI' & VED &

LLEGUE HOY HE SIDO ADOPTADO POR UNA TÍA Y ACASE MI EDUCA-CION... ¿COMO ES QUE ESTAS AQUI. STEERPORTH ? OXFORD Y VOY A VER A MI MADRE . POR QUE NO VIENES?



MADRE, ESTE ES DAVID COPPERFIELD, COMPA.



Y ESTA ES LA SEÑORITA DARTLE, QUE ACOMPAÑA A MAMA! MIS RESPETOS SENO

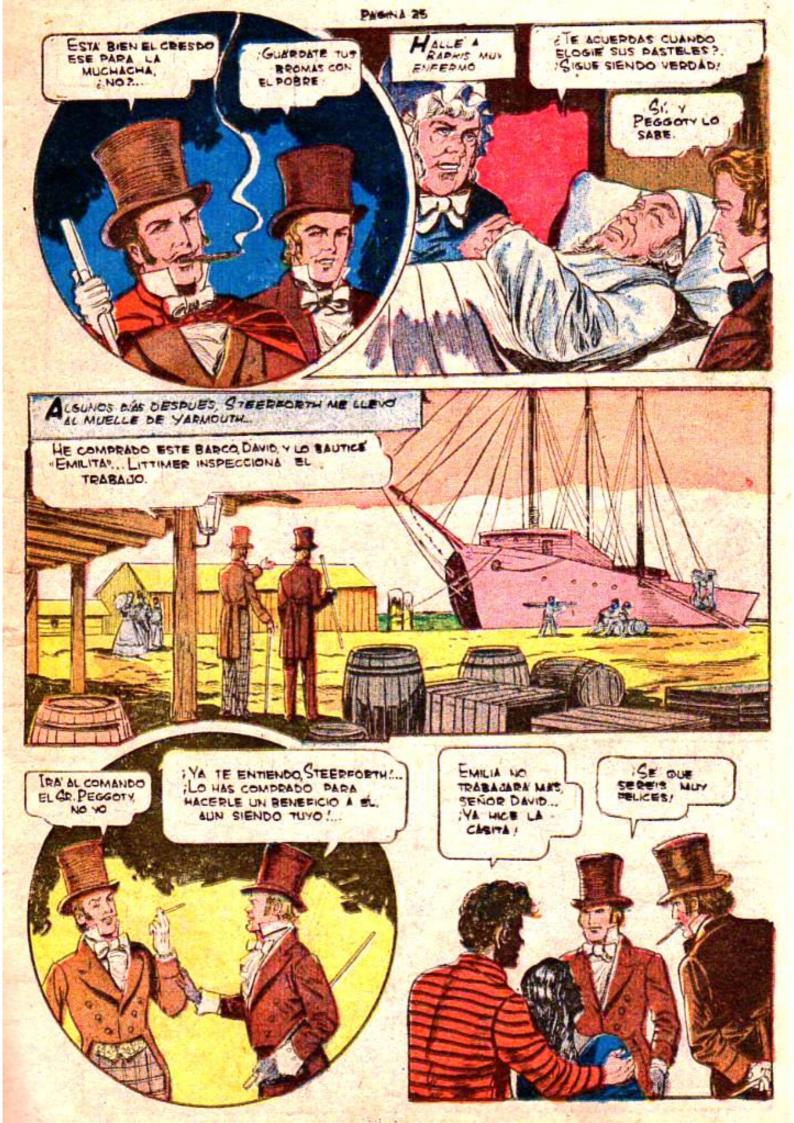




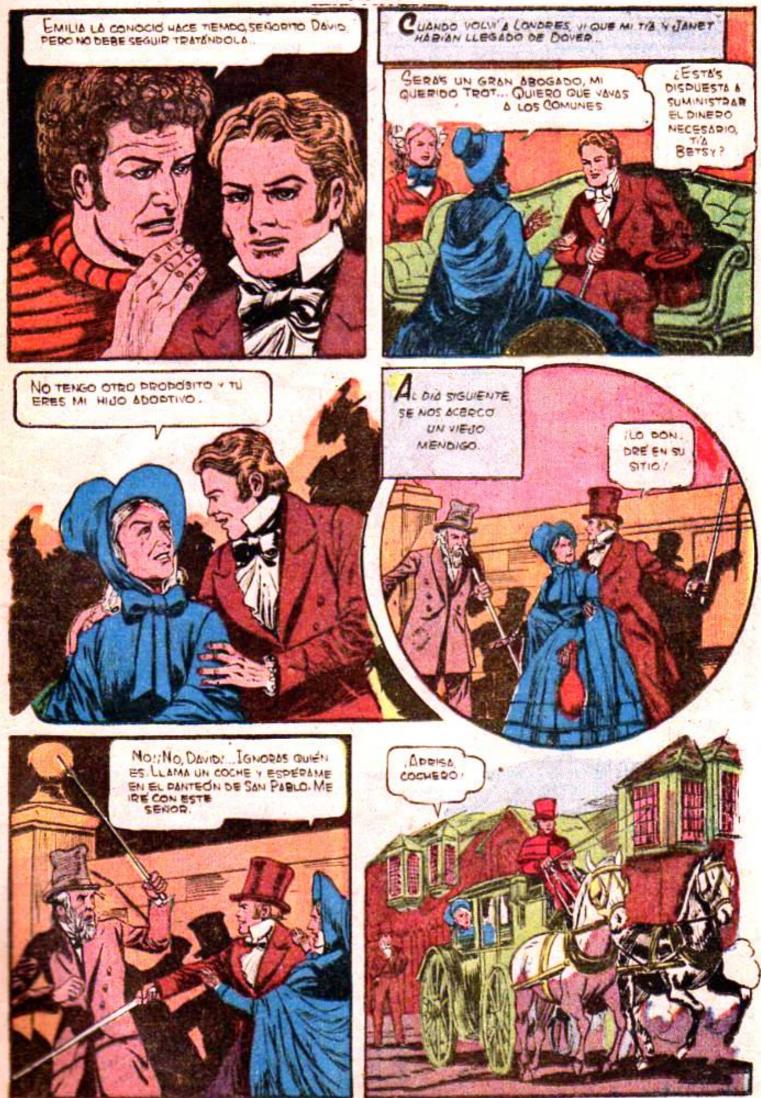




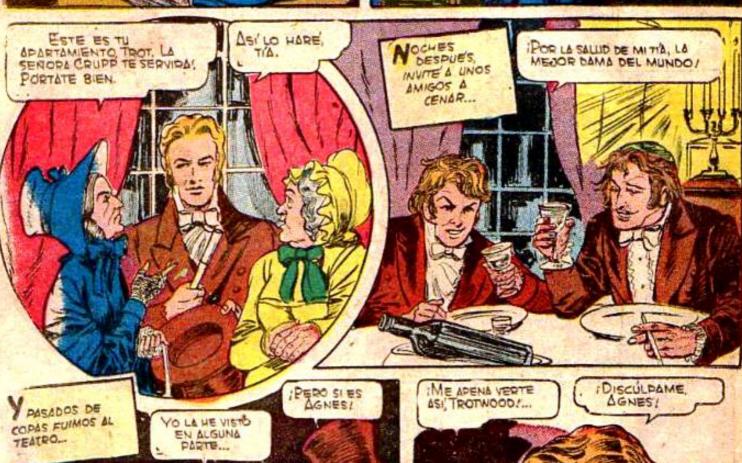




PAGINA 27







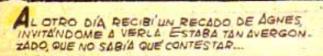




PAGARE LO

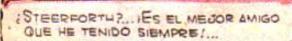
SENOR SENOR





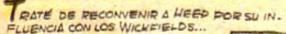


















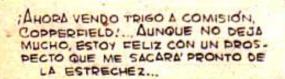














INNTE A LOS MICAMBER A CENAR, DERO LA SRA. CRUPP ME FALLO CON EL ASADO...



PERO EL CRIADO DE STEERFORTH SE APARECIÓ Y RECOMPUSO EL SERVICIO...

DE YARMOUTH, SEÑOR, Y ESPE RABA VERLO AQUÍ... AHORA BEBERE A
LA SALUD DE LOS DIAS
FELICES EN QUE MI
AMIGO COPPERFIELD Y
YO IBAMOS DE BRACETE
POR EL MUNDO.

¿DE DONDE SALES, LITTIMER, Y DONDE ESTA GTEERPORTH?



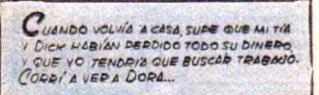














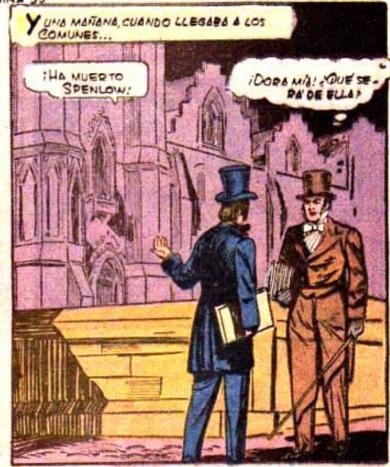




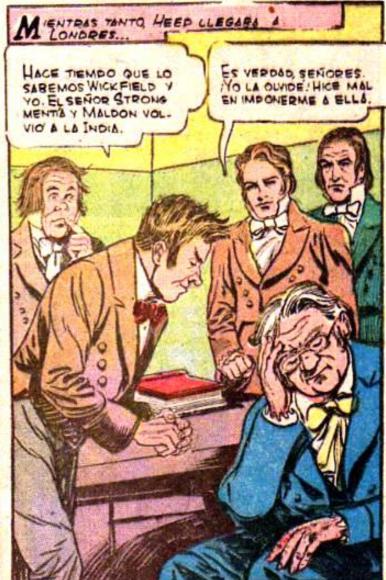








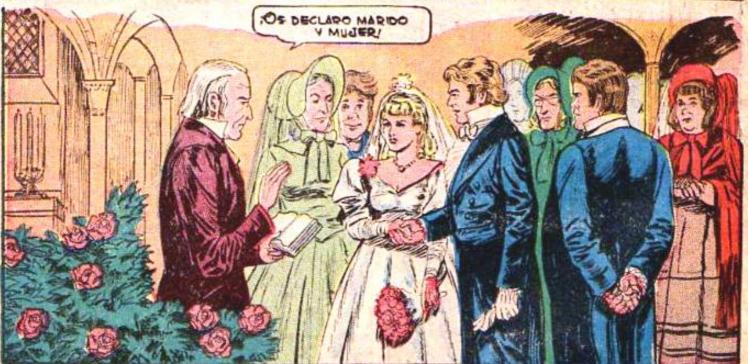




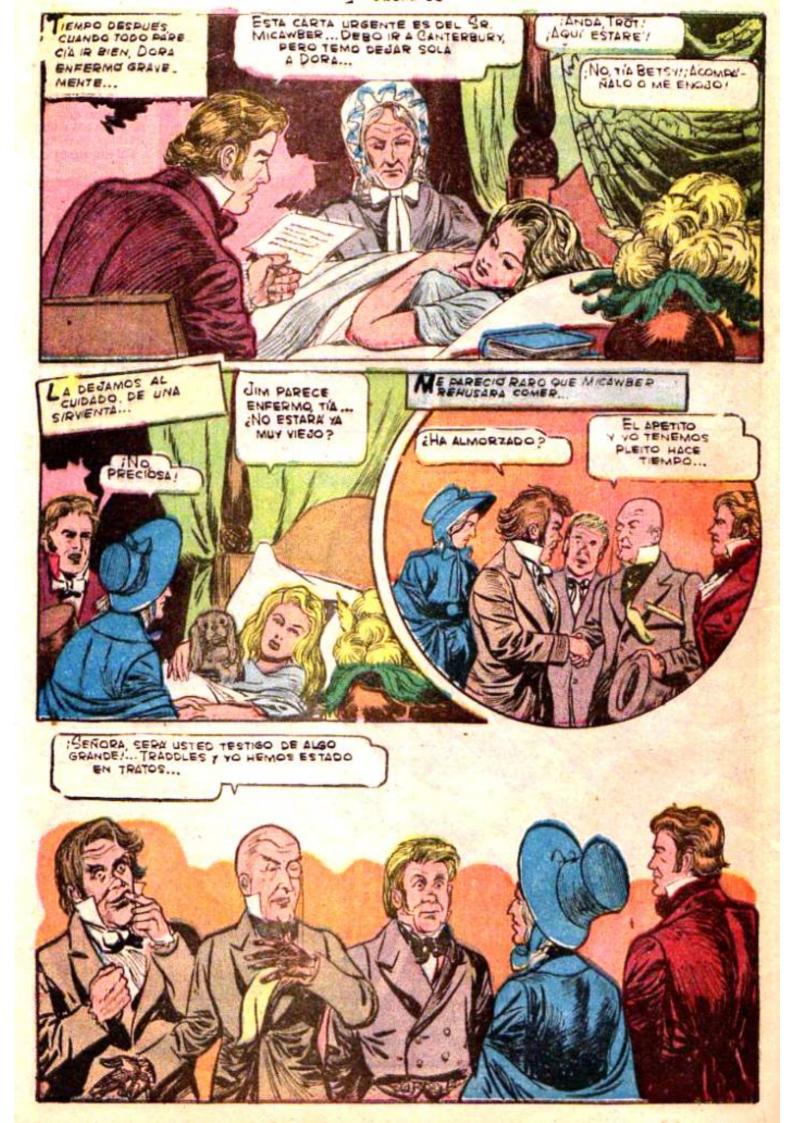


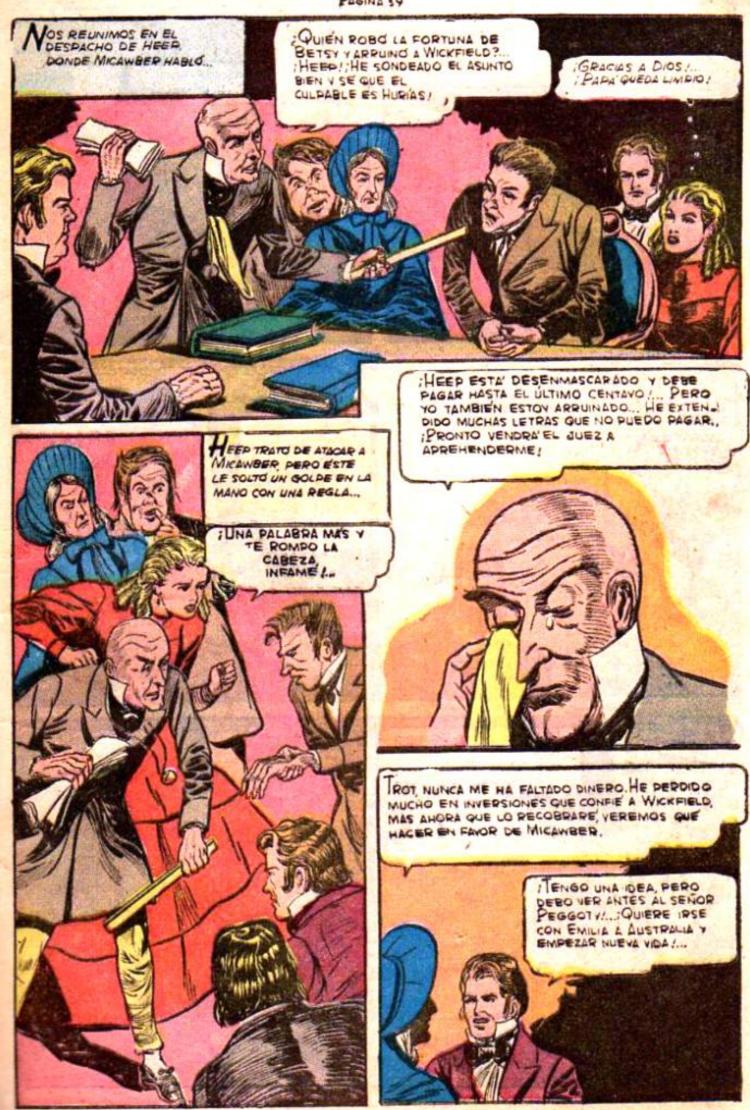






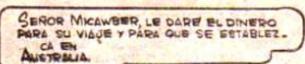










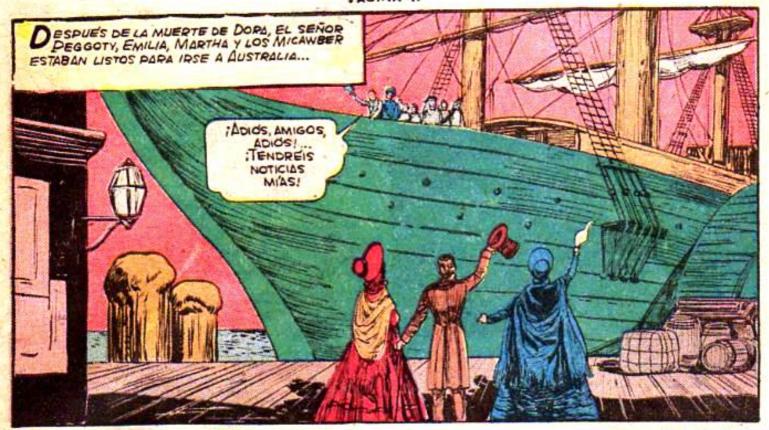


SI ME ADELANTA UNOS CIENTOS DE LIBRAS, LE FIRMARE UNA LETRA DE BUENA FE...; POR FIN ME LEVANTO!...; POR













PAGINA 42

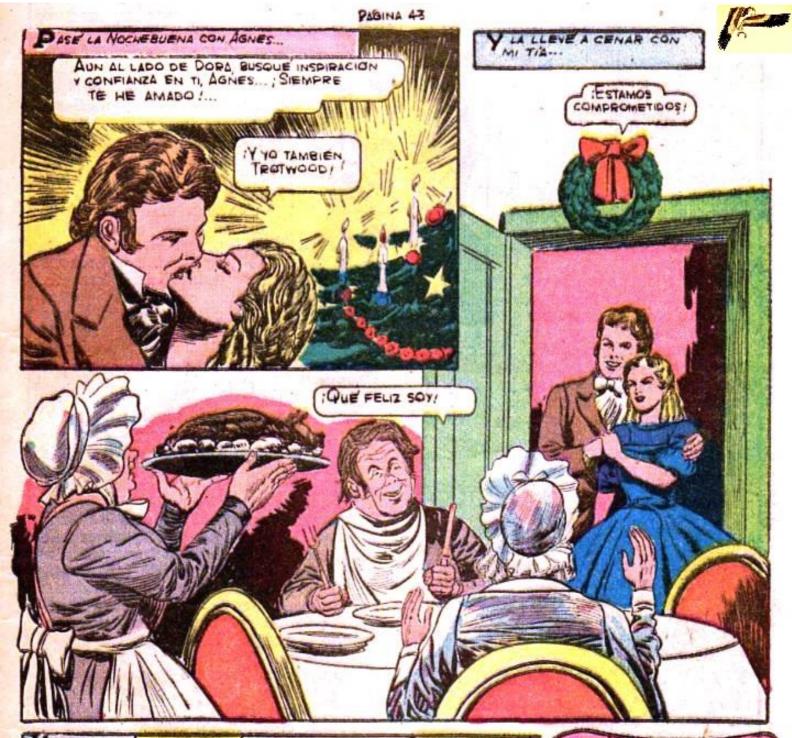














LA GARANTIA MAYIMA PARA SITUAR FONDOS ES EL GIRO POSTAL.

L SEÑOR PEGGOTY NOS VISITO Y NOS CONTO BL PROGRESO DE EMILIA, CUYO CARACTER HABÍA CAMBIADO ENTERAMENTA LA SETIONA GUMMIDGE ESTABA BIEN PERO SIEMPRE SOLA. MARTHA SE HABI'A CASADO CON UN AGRICULTOR AUSTRALIANO, Y MICAWBER ERA NADA MENOS QUE MAGISTRADO EN UN PUE-BLO, DONDE BEBIA EN BANQUETES, PRONUNCIAN\_ DO DISCURSOS\_

## CARLOS DICKENS

Nació en febrero 17, 1812. Murió en junio 9, 1870.

Desde su más temprana edad Carlos Dickens tenia la firme convicción de que habia nacido para algo grande. De qué género de grandeza se tratara no se supo por muchos años, pero en ningún momento dudó él de su destino.

Carlos Dickens era hijo de Juan Dickens, empleado de gobi e r n o cuyas entradas y ahorros no le bastaron nun-

ca. Cuando sus acreedores, finalmente, le exigieron cuentas y dieron con él en la cárcel, Carlos quedó tan impresionado que juró libertarse de la pobreza y de las deudas; y por esta época de ruina fue puesto en una fábrica a empaquetar vasos esmaltados. Aunque realizo su trabajo con sorprendente aptitud, se mostró resentido de lo que consideraba una humillante fase de su vida.

Una herencia ines per a da liberó a Juán Dickens de la prisión y a Carlos de su odiado trabajo. Después de otros cursos escolares, trabajó en la oficina de un abogado. Disgustado de esto, espontáneamente buscó trabajo como reportero en un periódico. Ningún otro colega pudo rivalizar con Carlos Dickens en la exactitud de sus noticias, la prontitud para hacer titulares y su sorprendente habilidad para descubrir informaciones de primera.

El tiempo disponible lo empleaba escribiendo cuentos cortos, llevando en ellos al pueblo al hombre de la calle con que se rozaba, y el mismo que dió nacimiento a su fértil imaginación, todo ello empapado de una personalidad inconfundible. Por fin una de sus historias fue impresa y lo embarcó de hecho en la carrera que iba a justificar su premoción de grandeza. Luego apareció su obra de las Memorias de Picwick, que cautivaron al público inmediatamente. Luego siguió su Oltverio Twist.



La popularidad de Dickens creció todavía más. Era tan conocido en América como en su patria. Por fin cruzó el Atlántico y fué recibido

con un entusiasmo honroso. Sin embargo, a Dickens le parecia el pueblo americano "algo crudo" y arrogante, que mascaba tabaco, aceptaba esclavos y no tenía respeto por las leyes de protección literaria. No tuvo empacho en expresarlo así y a su retorno en Inglaterra escribió escasos informes de América en su "Martin Chuzzlewit" y sus "Notas Americanas".

David Copperfield fué más o menos una autobi o grafía de las varias que Dickens escribió. En ella inmortalizó a su padre en la persona de Mister Micawber y a sí mismo en la de David.

Inclinado en acumular tanto dinero como pudiera para expulsar el espectro de la pobreza que le deprimiera en la juventud. Dickens se embarcó en la lectura de conferencias de mucho éxito para los lectores de sus obras. Una oferta tentadora de los americanos le llevó a cruzar el Atlántico otra vez. Estos le recibieron con una clamorosa recepción. Se habían olvidado las crueles cosas que Dickens habia dicho de aquéllos. El mismo repudio sus palabras durante un banquete en su honor que la Prensa le dió en el Hotel Delmónico, de Nueva York, y pronunció un elocuente alegato en favor de la amistad y el entendimiento entre las naciones de habla inglesa.

Poco después de su regreso a Inglaterra, Carlos Dickens murió dejando tras si los inmortales personajes de ha-

bia creado.



## vida de ELIZABETH BLACKWELL



A la edad de 21 años, Elizabeth Blackwell había aceptado un puesto de enseñanza en una escuela de Henderson, Kentucky. Todo fue bien para ella mi entras no tuvo la ocurrencia de describir

los horrores de la esclavitud a sus discíulos. La dirección de la escuela le pidió su renuncia, en 1842.

Elizabeth se trasladó entonces a Asheville, Carolina del Norte, y fué allí, alrededor de 1844, que comenzó a leer literatura médica. Pocos años después hizo amistad con el doctor Samuel H. Dickson, profesor de la Escuela Médica de Charleston, quien la estimuló para que entrase en los estudios en un plantel de Medicina.

Sin embargo, Elizabeth comprobó que era más fácil desearlo que ser aceptada en un colegio de esa clase. Escribió a uno y otro colegios, pero fueron pocos los que se dieron por enterados de sus cartas. De éstos, abundaron los que le indicaron que la medicina era solamente una carrera para los varones, y por ello le recomendaron buscar otra profesión. Pero Elizabeth no escuchó el extraño aviso y continuó escribiendo a otros colegios.

Uno de éstos, la Escuela Médica de Ginebra, del Oeste de Nueva York. Al recibo de su carta, el decano se mostró sorprendido primero e indignado después. Pero luego quedó pensativo y se admiró de haber recibido tal solicitud, que consideraba una posible añagaza. Por fin decidió consultar a los discípulos mismos sobre si el colegio debía aceptar a una mujer en sus cursos.

Los estudiantes hicier o n una escandalosa burla de la carta cuando el decano les leyó su texto. "Admitala desde luego!". "Dé je la que aprenda que la medicina es una ciencia sólo para hombres". Los estudiantes pla nearon luego una serie de complots con el fin de herir la dignidad de la noble joven que quería ostentar el "M.D." de la carrera médica. En octubre de 1847, a la edad de 27 años, Elizabeth Blackwell entró en el plantel de la Escuela Médica de Ginebra, y los periódicos se ocuparon de su caso en todo el país. Grupos femeninos se



enfurecieron de aquella ambiciosa que exponía a su sexo al ridiculo. El mundo la declaró "tan loca como mala"

Para Elizabeth, la única cosa importante en el mundo era obtener su título. Resistió paciente las pullas del estudiantado y del público mismo, y por su tacto y dignidad, así como por su trabajo arduo, ganó pronto el respecto de sus compañeros y maestros. En 1849, Elizabeth recibió, por fin, su anhelado título de doctora en medicina.

Acabando de gra d u a rse salió para Francia, pues ningún hospital quería aceptarla como interna en los Estados Unidos. Después de seis meses en hospitales de Francia, la doctora Blackwell contrajo una infección de su paciente que le costó la pérdida de un ojo. Luego continuó sus estudios en el Hospital de San Bartolomé, de Londres.

De regreso en Nueva York en 1850, la doctora Blackwell abrió un dispensario que fué incorporado en mayo de 1857 al Colegio de Enfermeras y de Mujeres de Nueva York, un instituto enteramente dirigido por elementos femennos.

Durante la Guerra Civil, la doctora Biackwell se mostró muy activa en la organización de una brigada de enfermeras que pronto se ganó las simpatías

hacia un movimiento feminista en Medicina. En 1869, volvió a Londres para hacerse cargo como profesora en la Escuela de Medicina para Mujeres que acababa de establecerse.

La doctora Blackwell murió a la edad de 89 años el 31 de mayo de 1910, después de haber demostrado la inmensa importancia de la mujer en la medicina. Ella fué su creadora.



## AMERICANOS EL HUDSON

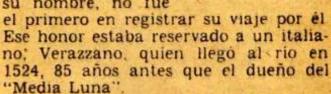
Los indios que recorrían en rápidas canoas las aguas del Hudson le llamaban Shatemoc. Los primeros colonizadores europeos que establecieron puestos a lo largo de sus bancos lo llamaron Río del Norte. Eran los secuaces de Cornelio Jacobsen May, que arribaron en el barco New Nétherland, en 1624 Todavía hoy, la parte Norte del río de la ciudad de Nueva York es llamada "el Río Norte", aunque el nombre de los primeros europeos se impuso por su importancia en memoria de Henry Hudson.

Con un curso de trescientas seis millas de largo, el Río Hudson queda enteramente en el Estado de Nueva York. Saliendo de las montañas Irondake en la parte Noreste del Estado, el rio es primero estrecho, retorcido y rocoso; luego se extiende por bosques y colinas de márgenes cultivados hasta alcanzar un curso llano a la altura de Troya; alli se le junta del Oeste su tributario principal, el Mohawk. De Albania, capital del Estado, el Hudson corre hacia abajo como un brazo de mar, ancho y majestuoso. Alli lame las tierras legendarias de Castkill, donde Rip Van Winkle durmió durante veinte años y salió para la ciudad de los rascacielos, donde tiene su boca.

El cuerpo de vigilancia Geodésica trazó la carta de la sumergida boca del Hudson y halló una garganta o canal subterráneo que se extiende a lo largo del piso del Océano Atlántico hasta el borde continental de Norteamérica,

a unas cien millas al Sur y al Este del Sandy Ilcok de Ambrosio Lightship, En la parte exterior, hacia la boca sumergida, el canal o corte desciende 1,330 pies en menos de una milla, y se halla a 1,600 pies bajo la superficie del agua, mientras que el lecho oceánico tiene solamente 260 pies de profundidad.

El navegante in glés Henry Hudson, de quien el río deríva su nombre, no fué



El Hudson ha sido llamado uno de los ocho grandes rios americanos. Es notable por su belleza, su registro histórico y su interés comercial Henry Hudson fué probablamente el primero en señalar las posibilidades comerciales del río a sus patrones de la Compañía Holandesa de las Indias. Cuando esa empresa comenzaba apenas a establecer sus puestos comerciales, en 1664, los ingleses capturaron la Nueva Amsterdam y acabaron con las ambiciones holandesas en el Nuevo Mundo.

Los sucesos que ocurrieron sobre el rio con las guerrillas indígenas aseguraron al Hudson un puesto prominente en la historia americana. Misioneros, mercaderes y soldados, hallaron en él un camino seguro del Atlántico al San Lorenzo.

Durante la guerra revolucionaria, una enorme cadena fué tendida sobre el río entre la Punta Gee y la Isla Constitución, para prevenir el paso de los barcos ingleses. El comandante americano de los Fuertes era Benedicto Arnold. Cuando el complot de Arnold para someterse a los ingleses fué descubierto, escapó a un barco de reservas anclado en el Hudson.

El Locura de Fulton, nombre irrisorio que se aplicó al primer barco de vapor que resopló al través de las aguas del Hudson, confundió a los espectadores y llegó a serles admirado. De Nueva York a Albany, el Clermont viajo remontando el Hudson, pasó frente a la Academia Militar de West Point para fundar una nueva era en los transportes.





Como todos los grandes ríos, el Hudson dió origen al crecimiento de la ciudad en su embocadura. Antes de la era de los ferrocarriles, el río conectaba a la ciudad de Nueva

York con una gran porción de las secciones del Este. Un canal abierto a lo largo del Valle Mohawk en 1817 conectó al Hudson con el lago Erie. El fluvial hasta el lago de aquel nombre. Tal cosa contribuyó al emplazamiento industrial de los astilleros y fábricas que llegan hasta la boca en la ciudad de Nueva York.

Conforme el comercio aumentaba en las zonas ribereñas, poblados y ciudades fueron creciendo sobre sus márgenes. Todo surgió con el desarrollo del comercio en el Estado, y las grandes ciudades de hoy tienen su raíz en el Hudson. Junto a él se hallan Albany, capital del Estado, Troya, Cohoes, Catskill, Poughkeepsie, Newburg, West Point, Peekskill, Haverstraw, Ossining, Nyack, Tarrytown y Yonkers.

El uso de las aguas del Hudson para extracción eléctrica es importante. Desde Mechanicsville, la fuerza del río es transmitida a la General Electric Shops de Schnectady. En Spier Falls, al pie del Monte McGregor, a unas cuarenta 'millas sobre Albania, hay una presa de 1 800 pies de largo y 100 de alto, que contiene 1.800,000 pies de cimentación. El Hudson queda levantado 50 pies sobre su propio lecho y sus aguas se precipitan desde ochenta pies para transmitir fuerza eléctrica a Schenectady, Albania y Troya, etc.

El río tiene también sus memorias literarias y artísticas en el progreso nacional. Washington Irving, que vivió en Sunny Hill y descansa en Tarrytown, dió a conocer al mundo muchos lugares del Hudson. Los artistas que han descrito o pintado sus márgenes son muy numerosos y conocidos, como los de la "Hudson School of Painters".

Si Henry Hudson pudiera volver a ver aquellas veinte millas de rocas de 300 a 500 pies de alto en la orilla de Jersey y pasar por Palisades hacia las activas comunidades que han crecido junto al rio, se sentiría feliz, y no habria considerado como un fracaso sus viajes; y desde luego, habria sabido que su paso a China era menos importante que la navegación por el Hudson.

Al regresar a ultramar, Hudson seguia convencido de que había un paso al través de América hacia el lejano Este. Su entusiasmo persuadió a la empresa de las Indias del Este para emprender un nuevo viaje, en el cual llevó consigo a su hijo de siete años. Su viaje estuvo lleno de contratiempos. Navegando por el Norte Hudson se halló de pronto en las aguas árticas en medio de grandes témpanos que amenazaban su barco. Cuando reusó desviarse, la tripulación se amotinó y lo dejó a merced de las olas en un salvavidas, con su hijo y los marinos inválidos. Sucedió esto tres años después de desoubrir el Hudson, al que dió su nombre, y el gran navegante fué condenado a morir en las vastas aguas heladas de la actual bahía de Hudson.

La importancia de Nueva York como puerto principal de la nación, se debe a la obra de dragados del río. Las condiciones de su curso por la acción de las sedimentaciones ha hecho necesaria la obra del canal Ambrosio, en la baja Bahía. Esto contribuye a dar una

profundidad de 40 pies a los barcos que entran a puerto. Un anclaje casi ilimitado es posible en la alta Bahia. Nu e va York aporta la mitad del comercio exterior de los Estados Unidos: el 55 por ciento de las importaciones y el 40 por ciento de las exportaciones.





"APUNTES DE UN LUGARENO". Por el inolvidable autor de "Pito Pérez", don José Rubén Romero, nos describe cómo el plácido rincón provinciano, se convierte en hoguera sangrienta, cuna de nuestras conquistas revolucionarias. Una obra llena de emoción, de dulce poesía y de capítulos emotivos que crean suspenso ininterrumpido de principio a fin.

"PANCHO VILLA" Otra obra estupenda escrita por Rafael F. Muñoz. La verdad sobre la azarosa, vida del Centauro del Norte. - Dos Populibros LA PRENSA que han sido dos estruendosos éxitos de libreria. - Pida Populibros LA PRENSA en todas partes.



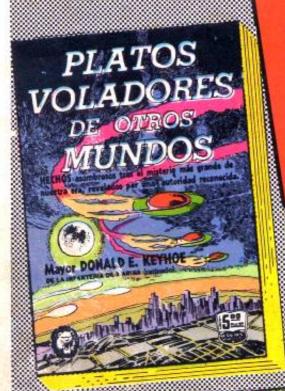
## LA PRENSA

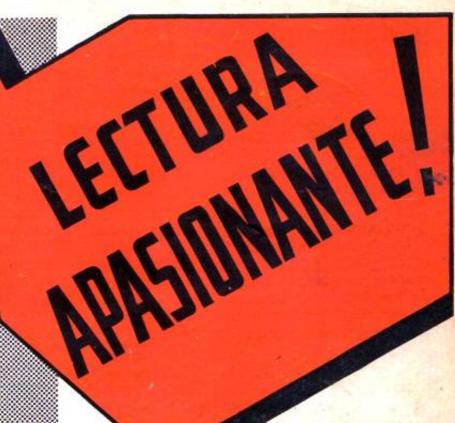


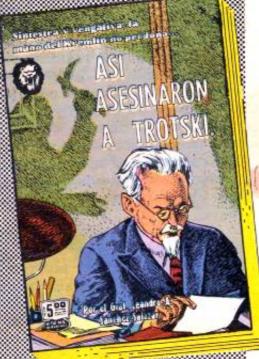


CLASICOS ILUSTRADOS No. 30 Julio 31 de 1836 Revista meranal publicada nos convenio con Editora Prens Service y Calherton Comanda, Inc. - Reservados los derechos de reproduccion o adaptación par fial o total en todo el mundo. - Autorizada como correspondencia el 2a ciase en la Administración de Correce Número Uno de Mexico I. D. F. el 16 de mero de 1832. Francia posibilidad con consecuente con feche marzo 9 de 1832. Impresa y distribución por Editorio De Periodico, S. C. L. LA PROBLEM Basillo Vadillo Núm 40 Apartido Postal No. 10 Mexico I. D. F. - Telefonos: 12-08-31 y 10-29-36. Director General y Oriente Mario Santaella Administrador. Cipriano Santos Oliva.

Precio por complar 21.56 min. en la Republica Mexicana. Dolares 6.15 (USCy) en c. extranjero, Suscripción amual: 516.00 min. en la Republica Mexicana. Dolares 1.8) (USCy) en el extranjero. (Toda remesa de valores debera hacerse a EDITORA DE PERIODICOS. S. C. L. Apartado Postal 91 Mexico 1.D. F.)







DOS OBRAS QUE HAN MOVIDO AL MUNDO! "Platos Voladores", del mayor Donald E. Keyhoe de la Infantería de Marina de los Estados Unidos y "Asi Asesinaron a Trotski" por el general Leandro Sánchez Salazar.

¡DOS POPULIBROS "LA PRENSA"! que han llegado hasta los últimos confines del Continente de habla hispana.

Si no ha leido "PLATOS VOLADORES DE OTROS MUNDOS", y
"ASI ASESINARON A TROTSKI", adquiéralos cuanto antes,
pues se están agotando rápidamente las ediciones de estos dos
famosos POPULIBROS de "LA PRENSA"

Páginas y páginas de lectura apasionante, de interés extraordinario. Y recuerde que cada POPULIBRO, sólo cuesta \$5.00.



LA PRENSA

se venden EN TODAS PARTES